



## FERNANDO BELAÚNDE TERRY Y EL IDEARIO MODERNO. Arquitectura y urbanismo en el Perú entre 1936 y 1968 / Fernando Belaunde Terry e o ideário moderno. Arquitetura e urbanismo no Peru entre 1936 e 1968

*José Carlos Huapaya Espinoza*

*Editorial de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes. Universidad Nacional de Ingeniería / Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo. Universidade Federal da Bahia. Lima, 2014.*

Reseña por Wiley Ludeña Urquiza

Probablemente, Fernando Belaúnde Terry sea el arquitecto con más recordación pública en el Perú por su desempeño político y por haber sido dos veces presidente de la República. No obstante ello, y a pesar de ser uno de los que más contribuyó a promover y dignificar la arquitectura como profesión y campo disciplinar en el país, su obra como arquitecto y urbanista resulta prácticamente desconocida.

Con el objetivo de analizar el aporte de Belaúnde en los dominios teórico prácticos del urbanismo, José Carlos Huapaya ha publicado el texto: Fernando Belaúnde Terry y el ideario moderno. Arquitectura y urbanismo en el Perú entre 1936 y 1968 / Fernando Belaúnde Terry e o ideário moderno. Arquitetura e urbanismo no Peru entre 1936 e 1968. El libro proviene de la tesis doctoral del mismo título defendida en el Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo de la Universidade Federal da Bahia [PP-GAU/UFBA] bajo la dirección del Prof. Dr. Marco Aurélio A. de Filgueiras Gomes.

El libro se compone de tres partes y una sección dedicada a las consideraciones finales. La Parte I está abocada a tratar Los desafíos de la profesión en el Perú. Precedido por un análisis de las ideas urbanísticas y arquitectónicas vigentes en el medio profesional peruano entre 1919 y 1936, el año en el que llega Belaúnde al Perú, esta estación del libro se ocupa en sendos capítulos de dos de las actividades más importantes de su producción como arquitecto, urbanista y editor. En el primero, se ocupa de su intensa y comprometida labor editorial a través de la historia de El Arquitecto Peruano (1937-1977) visto como un medio validado para la divulgación de lo que lo que José Huapaya denomina “el ideario moderno”. En el segundo, el autor se ocupa de la obra arquitectónica y urbanística desplegada por Belaúnde.

La Parte I funciona como un marco de referencia histórico y operativo general para entender en detalle la

extraordinaria contribución del arquitecto Belaúnde en relación a la difusión y concreción de los ideales del urbanismo del Movimiento Moderno en términos de su institucionalización, investigación, difusión y actividad proyectual y constructiva.

La década de 1940 representa sin duda un periodo fundacional para el urbanismo peruano y la instauración de los ideales del Movimiento Moderno en este ámbito desde el punto de vista institucional, normativo y de formación profesional. El título de la Parte II del estudio refleja este sentido: La Institucionalización del urbanismo y del Planeamiento Urbano en el Perú. Esta estación del estudio se inicia con el análisis de la historia y significado del Instituto de Urbanismo del Perú (1944), la primera institución de formación en el campo del urbanismo peruano impulsado desde su origen por el arquitecto Belaúnde. Prosigue con el estudio de los ‘efectos’ que dejaron en el Perú la presencia directa de personalidades como Walter Gropius, José Luis Sert, Paul Lester Wiener, Richard Neutra y Ernesto Rogers. Esta segunda parte concluye con el capítulo 6 con un título que de por sí condensa su propio contenido: Fernando Belaúnde Terry y Luis Dorich: La creación de la Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo (ONPU).

La Parte III del libro está dedicada a indagar una de las etapas más fecundas del siglo XX peruano en términos de urbanismo y vivienda social que es aquel cuando el ideario moderno, se convierte desde el gobierno en voluntad política y programa de transformación social. Todo ello liderado por el arquitecto Fernando Belaúnde Terry desde su condición de diputado y luego de presidente de la República. En el primer capítulo de esta tercera parte, el autor aborda la contribución del arquitecto Belaúnde al origen de una “tradición planificatoria” en el Perú y la conversión de la vivienda social en un asunto de Estado y objeto de política pública. Posteriormente, el segundo capítulo aborda la cuestión de las Unidades Vecinales en

el marco de la labor desempeñada desde sus orígenes por la Corporación Nacional de la Vivienda (CNV). El tercer capítulo lleva como título Convicción en el ideario y busca de otras alternativas: las vicisitudes de la vivienda popular y el Proyecto de Experimentación (PREVI).

El estudio consigna al final unas conclusiones pertinentes que refuerzan las argumentaciones construidas en torno a los principales ejes temáticos. Asimismo, trae consigo información cronológica que fusiona el devenir político del Perú con la cronología personal del arquitecto Belaúnde y los principales acontecimientos en materia de vivienda y urbanismo.

Las principales conclusiones del estudio de José Carlos Huapaya son: por un lado, que Fernando Belaúnde Terry es una figura de múltiples facetas todas las cuales fueron desempeñadas con singular compromiso, constancia y relieve como arquitecto, urbanista, editor, crítico, catedrático y político. Su proyección pública y reconocimiento profesional se debe entre otras razones a esta diversidad de actividades, pero también a la influencia de una familia social y políticamente reconocida en el país, así como a sus vivencias y estudios en Francia y los EEUU (p. 377).

Otra conclusión importante del estudio revela algo que quedaba aún en cierta zona gris: que no obstante su no tan reducida producción proyectual en términos de arquitectura, su contribución más descolante y de trascendencia pública se produce en el campo de la urbanística, la vivienda social y el planeamiento regional. Campo o especialización profesional que se afirma en el arquitecto Belaúnde de manera progresiva por una conjunción de factores políticos (su desempeño como diputado y luego como presidente de la República) y de una nueva visión de los problemas y soluciones del país y sus ciudades. Aparte de este factor esencial el autor considera que también influyeron en esta vocación por el urbanismo y la vivienda social su estrecho contacto con la experiencia urbanística americana, en especial las políticas de vivienda promovidas por el New Deal de Franklin D. Roosevelt.

Se ha asumido, casi sin observaciones, que el origen de la arquitectura y el urbanismo modernos en el Perú ha tenido en la Agrupación Espacio a su principal gestor. Y que, por consiguiente, el urbanismo moderno surge tras la publicación del manifiesto de 1947. Una revisión más detallada de los testimonios históricos de diversa naturaleza, no solo adelanta temporalmente a los años 30 la aparición de los primeros testimonios de urbanismo moderno, sino que uno de sus principales gestores, el más importante desde el punto de vista de las propuestas teóricas y programáticas, fue el arquitecto Belaúnde.

No obstante la admisión por parte del arquitecto Belaúnde de los fundamentos del ideario Moderno, el autor del estudio encuentra en esta identificación, al mismo tiempo, una postura de admisión crítica y propositiva (p. 379). Renuente por convicción y esti-

lo personal a todo radicalismo vanguardista, Belaúnde inicia en el Perú una revisión de los postulados de los CIAM para reinterpretarlos desde la experiencia y la tradición histórica - social propia del Perú y su aplicación pertinente a la realidad profunda del país. Su teoría del "Ayllu urbano" y su "Carta del hogar" discurren en esta dirección. Esta es una posición cuyo origen y contenido quedaron esbozados en una ponencia nuestra en el II Congreso de Historia de la Arquitectura y la Ingeniería del Perú (Fernando Belaúnde Terry y los inicios del urbanismo moderno, 2001), pero que el autor del presente estudio consigue validar de manera concluyente y persuasiva con mayores argumentos y fuentes de referencia.

La apuesta por una visión moderna del urbanismo se recrea en Belaúnde como una prédica abierta e integradora; por lo tanto, menos dogmática en términos del decálogo moderno y más pragmática en materia de soluciones. Se trata, en todo caso, de un discurso que nunca apareció desde la forma de una apuesta por la prédica y estética de manifiestos estridentes y utopías perturbadoras, sino que se concretaría como discurso moderno a través de la difusión de ejemplos concretos y de experiencias prácticas que siempre discurren en un tenso equilibrio entre el pasado y el futuro, entre lo local y lo global, entre la tradición y modernidad propiamente dicha.

Más allá de las obras de vivienda por él promovidas como urbanista y luego como presidente de la República, sí existe una sola que en su origen y desarrollo depende casi exclusivamente de la contribución del arquitecto Belaúnde: esta es la instauración del urbanismo como un verdadera institución en el sentido disciplinar, operativo y normativo. Con Belaúnde, el ejercicio del urbanismo deja de ser una actividad marginal e ineficaz para convertirse en un instrumento de gestión gubernamental y transformación de la realidad.

Probablemente, el principal aporte del presente texto no consista solo en haber revelado en detalle el conjunto de la actuación política y profesional del arquitecto Belaúnde en el campo del urbanismo, la vivienda social y el planeamiento territorial, sino en proceder a una doble valoración o 'descubrimiento': por un lado, que el Perú fue uno de los principales laboratorios de América Latina en la aplicación, experimentación y revisión del ideario moderno durante la segunda mitad del siglo XX y, por otro, que el rol desempeñado por Fernando Belaúnde Terry lo convierte en alguien cuya actuación pública y aporte profesional representa un caso *sui generis* en el contexto peruano y latinoamericano. Se trata, sin duda, de una figura singular e irrepetible en toda América Latina cuyo liderazgo trascendió las fronteras del ejercicio y discurso disciplinar.